

LA PIRÁMIDE DEL PUERTO DEL ESCUDO

Historia del mausoleo

INFORME XVII



FUNDACIÓN DISENSO

C/ Antonio Maura 20, 1º dcha.

28014, Madrid

info@fundaciondisenso.org

prensa@fundaciondisenso.org



En la Guerra Civil murieron 3.796 soldados italianos, una parte importante de ellos en el frente del norte, camino de Santander, teniendo un protagonismo fuerte en la toma del Puerto del Escudo, donde se sitúa el monumento. En la zona fueron enterrados los caídos, 95 en Villarcayo, 26 en Oña, 35 en Haedo y 8 en otros pueblos, por lo que se pensó reunirlos en un mausoleo único. La razón de la presencia de los voluntarios en España fue principalmente religiosa, aunque lo hicieron en una unidad militar y otras tres de la milicia fascista, una de ellas denominada *Dio lo vuole* (Dios lo quiere). En el mausoleo se recogieron a los caídos italianos de la zona, otros que murieron en el frente de Soria, y el oficial de mayor grado, el cónsul, equivalente a coronel en la milicia fascista, Alberto Liuzzi, muerto en la batalla de Guadalajara y que pertenecía a la comunidad judía italiana. De ese modo se reunieron los restos de 384 soldados italianos del CTV (*Corpo Truppe Volontarie*).

El mausoleo fue construido por el arquitecto Attilio Radic, ayudado por el capellán

militar Pietro Giovanni Bergaminio, quien fue uno de los que asistió y conoció a los caídos. La nueva edificación fue un edificio piramidal escalonado, de 20 metros de altura, con una M mayúscula en la entrada en señal de ser un Moritorio (mausoleo). Dentro estaban los nichos con su nombre, graduación, unidad y fecha de defunción. El territorio fue cedido y es en la actualidad propiedad del Estado italiano. El mausoleo fue inaugurado el 26 de agosto de 1939, por el ministro de Exteriores italiano, el conde Galeazzo Ciano, como quedó grabado en el documental del Instituto LUCE, (La visita de Ciano, 19/07/1939 - B1550). <https://www.youtube.com/watch?v=7C29bvR1bqE>

Cuando se creó el *Sagrario militare* (osario) en la Iglesia de San Antonio de Padua de Zaragoza, 104 de los caídos del Escudo fueron trasladados allí, y el resto fueron repatriados a Italia. Desde entonces, el mausoleo no contiene restos, pero ha sido vandalizado por grupos de la izquierda abertzale, por la cercanía al País Vasco.





¿POR QUÉ SE DEBE CONSERVAR EL MAUSOLEO?

En la actualidad el mausoleo es un monumento que conmemora a los jóvenes cisalpinos que por idealismo vinieron a luchar a España, perdiendo la vida muchos de ellos en nuestro país. El recuerdo de su presencia en la región es positivo y no hay hechos negativos de su estancia. De los miembros del CTV italiano no existe constancia posterior de hechos delictivos o criminales que empañen la fama del cuerpo de voluntarios.

Del mismo modo, en el campus de la Universidad Complutense de Madrid, el 22 de octubre del año 2011, fue inaugurado un Monumento a las Brigadas Internacionales, voluntarios que vinieron auxiliar al Bando Republicano reclutados por la Internacional Comunista. Sin embargo, estos últimos si tienen un perfil criminal como miembros de la policía política en las repúblicas comunistas donde recalaron después del conflicto civil y de la guerra mundial.

Además, este no es el único símbolo en honor de los brigadistas que se puede encontrar en la capital, pues en el

Cementerio de Fuencarral hay un espacio dedicado a los que cayeron en la batalla de Madrid. Allí llegaron a estar enterrados 424 miembros de las Brigadas Internacionales, por lo que se colocó una gran placa que rezaba *Volontaires des Brigades Internationales*, retirada tras la caída de la capital en abril de 1939 y repuesta el 20 de marzo de 1988, siendo alcalde de Madrid el socialista Juan Barranco. De hecho, en ese mismo cementerio se puede encontrar otro grupo escultórico que reza *"A la memoria de los voluntarios soviéticos. 1936-1939"*. Otras localidades madrileñas poseen monumentos a las Brigadas Internacionales como Leganés (situado en la Av. De Fuenlabrada), municipio que también tiene instalado en la vía pública un busto de Ernesto "Ché" Guevara (Av. De la Mancha, 30), Móstoles (en el parque de la calle Río Ebro), Vicálvaro o Morata de Tajuña, que se inauguró en 2006 en coincidencia con el 70º aniversario de la creación de las Brigadas. Estos son solo algunos ejemplos de los múltiples que hay repartidos por España. Mantenerlo entonces sería una cuestión de reconocimiento simétrico con la que tienen los



extranjeros que sirvieron en el Bando Republicano durante la Guerra Civil.

A su vez, el antiguo mausoleo del Puerto del Escudo tiene también el ejemplo precedente del Cementerio Alemán de Cuacos de Yuste. Un camposanto militar localizado en las proximidades del Monasterio de Yuste que acoge 26 tumbas de militares de la Gran Guerra y 129 de la Segunda Guerra Mundial, miembros en su mayor parte de la Luftwaffe y de la Kriegsmarine.

Del mismo modo, el mausoleo de El Escudo no deja de ser un recuerdo histórico, carente de consonancias políticas, y que por el contrario su destrucción podía ser visto como un acto deliberado de odio contra el pueblo italiano.

Por último, conviene señalar el valor que tiene el mausoleo como documento histórico. La Historia es una ciencia que, para su correcta investigación necesita

alternar el estudio de diversas fuentes, documentales, orales, arqueológicas y arquitectónicas, y la pirámide resulta en ese ámbito importante. Por ello, en lugar de derrumbarlo, habría que esforzarse en conservarlo y explicarlo, pues es un vestigio de la Historia de España, al igual que se hace con otros restos de la Guerra Civil tales como trincheras o el propio búnker del parque del Capricho.



BIBLIOGRAFÍA

Bonezzi, F. El diario del nonno fascista, I libri da scoprire, Roma, Edizione Robin, 2006. (memorias de un voluntario italiano en Burgos)

Coverdale, J. F. La intervención fascista en la Guerra española. Madrid, Alianza Editorial, 1975. (historiador americano de prestigio)

Martinez Bande, J.M. El final del Frente Norte. Madrid, Editorial San Martin. 1972. (máximo experto militar en la GC)

Martínez Sáez, C. “La intervención italiana en España durante la Guerra Civil”, en coord. por Miguel Ángel Moreno Gallo, Guglielmo Sandri en las Merindades: la Guerra Civil tras la cámara del teniente italiano, 2015, pp. 11-39. (experta local en la presencia italiana en Burgos)

